

ISSN 1851-3719



# ITINERARIOS

## ANUARIO DEL CEEMI

Año 3 / Número 3 / 2009

ITINERARIOS ANUARIO DEL CEEMI Año 3 / Número 3 / 2009

CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA e IDENTIDAD"

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Facultad de Humanidades y Artes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

  
UNR  
EDITORA  
EDITORIAL DE LA

  
UNR  
EDITORA  
COLECCIÓN

# **ITINERARIOS**

ANUARIO DEL CEEMI

Año 3 / Número 3 / 2009

ISSN 1851-3719

# ITINERARIOS

ANUARIO DEL CEEMI

Año 3 / Número 3 / 2009

CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA e IDENTIDAD"

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Facultad de Humanidades y Artes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO**

Autoridades  
CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA E IDENTIDAD"

*Coordinación general:* Claudia Gotta  
*Coordinación de Investigación:* María Luisa Múgica  
*Coordinación de Posgrado:* Marisa Germain  
*Coordinación de Extensión:* Analía Manavella  
*Coordinación de Publicaciones:* Beatriz Dávila

ANUARIO DEL CEEMI

**Consejo Directivo**

Beatriz Dávila  
Marisa Germain  
Claudia Gotta  
Analía Manavella  
María Luisa Múgica

**Comité Académico**

Antonio Annino (*Universidad de Florencia*)  
Arturo Fernández (*Universidad Nacional de General San Martín*)  
Dora Barrancos (*Universidad de Buenos Aires*)  
Hugo Quiroga (*Universidad Nacional de Rosario*)  
Hugo Vezzetti (*Universidad Nacional de Buenos Aires*)  
Juan B. Ritvo (*Universidad Nacional de Rosario*)  
Lilia Ana Bertoni (*Universidad de Buenos Aires*)  
Luis Alberto Romero (*Universidad de Buenos Aires*)  
Manuel Cruz (*Universidad de Barcelona*)  
Marcela Ternavasio (*Universidad Nacional de Rosario*)  
Noemí Goldman (*Universidad de Buenos Aires*)

## PRESENTACIÓN

Como todo emprendimiento editorial académico autogestionado, *Itinerarios* se ha visto marcado por las dificultades que surgen cuando es necesario suplir el déficit de recursos económicos con recursos humanos movilizados a pura voluntad y esfuerzo. No obstante, seguimos empeñados en hacer de esta publicación un espacio plural para el debate de ideas, nutrido de las valiosas contribuciones de investigadores de universidades nacionales y extranjeras. Agradecemos a todos los que acompañan este esfuerzo: en principio, a quienes forman parte de los ámbitos de pertenencia institucional del Centro de Estudios «Espacio, Memoria e Identidad», las Facultades de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario; a la Asociación Cooperadora «José Pedroni» de esta última casa de estudios, cuya colaboración merece nuestro más sincero reconocimiento; y, por supuesto, a los autores de los artículos que integran este número.

CONSEJO DIRECTIVO

Los conceptos que se expresan en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no involucran necesariamente el pensamiento del comité. Itinerarios del CEEMI es la producción del Centro de Estudios «Espacio, Memoria e Identidad» de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y de la Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Publicación periódica anual. Edición de 300 ejemplares. Redacción y Administración CEEMI Riobamba 250 bis - 2000 - Rosario. Propietaria de la publicación Beatriz Davilo (CEEMI - UNR) info@ceemi-unr.edu.ar

ISSN 1851-3719



IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA  
 UNR EDITORA - EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
 SECRETARIA DE EXTENSION UNIVERSITARIA

American statesmen, foreign residents and diplomats all drew from theories of international law (the Law of Nations) to participate in a process of codifying and standardizing definitions of the rights and privileges of «nationals», «foreigners» and «citizens» in an era where the principles and the means to satisfy competing claims of rights and obligations were being established. Developing a viable national identity and citizenry required establishment and defense of an international one.

**Keywords:** national citizenship - naturalization - Central America - Atlantic Revolutions.

## LOS CENTROS SOCIALES JUDÍOS «CONSERVADORES» DURANTE LA DICTADURA. CONSENSO SOCIAL Y COMPORTAMIENTOS FRENTE AL TERRORISMO DE ESTADO

Laura Schenquer  
Universidad de Buenos Aires - CONICET<sup>1</sup>

### Introducción

Este artículo se incorpora a una serie de trabajos que rastrean los comportamientos de la sociedad civil durante la dictadura (1976-1983). En este caso, analizamos la «vida cotidiana en los espacios de socialización judía y particularmente, lo acaecido con una corriente religiosa llamada «conservadora» (*masorti*) que tuvo un importante crecimiento institucional en las décadas del sesenta y setenta. Los estudios que explican este fenómeno destacan la influencia que tuvo la carismática figura de su líder, el Rabino Marshall T. Meyer conocido también por su actuación en la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas). Además, ciertos autores reconocen factores sociológicos imbricados en el mensaje propagado por esta corriente religiosa, relativo a una matriz identitaria judeo-argentina innovadora que supo atraer a las generaciones jóvenes.

En esta investigación, buscamos particularizar las prácticas cotidianas de la gente atraída por estos espacios de sociabilidad religiosa, teniendo en cuenta la correlación y la contemporaneidad de la represión social aplicada por el régimen militar. En particular, se pretenden exponer los avances relativos a la observación de dinámicas

---

1. Licenciada en Ciencia Política (Universidad Nacional de Rosario). Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Becaria de CONICET.

de adhesión de instituciones varias al «movimiento conservador», recalando en el funcionamiento de sentidos que determinaban el interés por la consecución del amparo promovido por un movimiento de tipo religioso.

### **Vida cotidiana en los centros de sociabilidad religiosa bajo la dictadura**

En 1976, la salida no constitucional o «extra-constitucional» (Yannuzzi, 1991, 23) que depuso al gobierno elegido democráticamente tres años antes, tuvo altos niveles de aceptación y legitimación por parte de la sociedad, hastiada y atemorizada por la violencia política de los años previos (Quiroga, 2004; Calveiro, 2005; Novaro/Palermo, 2006). La ausencia de actores políticos o su incapacidad de presentar una salida dentro de los parámetros legales convenidos, llevó a confiar masivamente en la solución pretoriana. Así, las nuevas autoridades de facto fueron recibidas por un imaginario social de expectativas que legitimó su discurso de intervención para restituir «el orden perdido»<sup>2</sup>.

Con el transcurso de los años, el consenso social a la dictadura se fue descomponiendo, especialmente en este proceso influyeron aspectos políticos nacionales así como también internacionales. Por un lado, las vicisitudes que propiciaron enfrentamientos entre sectores dentro de las Fuerzas Armadas que provocaron la sucesión de tres Juntas Militares y la relativa capacidad de las mismas de controlar los aspectos económicos. También, influyó el cambio de contexto internacional y la asunción por parte del gobierno norteamericano de una política de derechos humanos en el período del presidente James Carter (1977-1981). La guerra de Malvinas (1982) fue un catalizador de estos procesos, que llevó al espacio público el descontento social y culminó con una transición democrática en la cual fueron realizadas –luego de diez años– votaciones en las que se logró imponer el candidato presidenciable de la UCR (Unión Cívica Radical), Raúl Alfonsín (30 de octubre de 1983).

2. Las FF.AA. se instalan en el poder esgrimiendo ante la sociedad su capacidad de terminar con la «violencia» referida no sólo a las agrupaciones de corte político-militar sino que también al nivel de movilización social producto del «agotamiento del modelo económico de matriz populista» (Aguila, 2008: 37-42). «A tal clima de incertidumbre total responde el autoritarismo encarnando el *deseo de orden* frente a la *amenaza de caos* (Lechner, 1990:92; *itálica en el original*).

Las primeras lecturas que se hicieron sobre la sociedad civil durante la dictadura, plasmaron una imagen que presentó a la sociedad «al margen» de los hechos, como si hubiese sido una «guerra» entre dos partes, donde la sociedad quedó ausente, ignorando lo que estaba aconteciendo (Lvovich, 2008). Esta representación se sustentaba en el modo en que había operado el sistema o «aparato clandestino de represión» utilizado por el Estado Terrorista (Duhalde, 1999) que había «ocultado» y «negado» la detención y desaparición de las personas. Sin embargo, diferentes investigadores diferencian la participación de la sociedad civil en la dictadura y caracterizan sectores «pasivos y activos», los diferentes modos de apoyos sociales «difusos y específicos», así como también la implementación por parte del régimen represivo de medidas de movilización y desmovilización así como también de «coerción y consenso» (Yannuzzi, 1991; Quiroga, 2004; Novaro/Palermo, 2006; Lvovich, 2008). De esta manera, más allá de pretender reconocer en qué medida la sociedad «sabía» lo que pasaba, buscamos identificar y diferenciar los comportamientos y actitudes sociales relativos a la posibilidad de asimilar, entender y/u ocultar lo que estaba aconteciendo (Crenzel, 2008:38-51). Así, partimos de la idea que el terrorismo de Estado operó en toda la sociedad, sin embargo una parte de ella continuó realizando una vida cotidiana sin mayores alteraciones. En esta parte de la sociedad ubicamos a los ámbitos de socialización judía.

La cuestión que nos interesa reconocer es de qué manera estos espacios sociales funcionaron ante la destitución del espacio público. Ciertos teóricos señalan que un objetivo de las Juntas Militares fue desarticular la sociedad a través de la eliminación del ámbito público. Con este propósito, las libertades públicas fueron suprimidas, los partidos políticos fueron disueltos y los sindicatos quedaron suspendidos (Duhalde, 1999: 236-251). Principalmente, el espacio público fue convertido en un ámbito inseguro, en el que quedaron anuladas las garantías civiles. Como consecuencia se produjo un «proceso de privatización», o de retiro de los individuos a la esfera privada, en la que tuvieron lugar los procesos de aislamiento y de pérdida de capacidad de constatación colectiva de lo que estaba sucediendo (Lechner, 1990: 87-103). No obstante, esta caracterización de la dictadura –la absoluta desaparición del espacio público y por otro lado la individuación– invisibilizan los escenarios sociales objeto de este artículo. En este sentido, observamos en los ámbitos sociales judíos, la cons-

trucción de redes y vínculos sociales que funcionan «normalmente» durante la dictadura. Así, más allá de las leyes represivas, un campo de relaciones familiares y sociales continuó funcionando sin encontrar mayores alteraciones.

Sin embargo, cabe destacar que la Junta Militar aplicó a los grupos religiosos una medida de control o «vigilancia»<sup>3</sup> de sus actividades. La Ley N° 21.745 (15/02/78) disponía un registro de organismos no pertenecientes a la Iglesia Católica Apostólica Romana, radicado en el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto<sup>4</sup>. El propósito de la ley, según estaba indicado, era determinar la compatibilidad de estos grupos con el programa político delineado por las autoridades militares<sup>5</sup>. En ese momento, los anuncios de que sería implementada tuvieron ciertas repercusiones en los medios de comunicación judíos así como también en los medios judíos extranjeros<sup>6</sup>. Pero finalmente, la imposición fue una formalidad

3. Utilizo el concepto de «vigilancia» siguiendo a Sidicaro, para quien ciertas políticas fueron de control y no de represión directa. El autor considera el caso del Ministerio de Planeamiento que en 1977 dispuso «vigilar» las asociaciones civiles («asociaciones intermedias tales como los sindicatos, entidades empresariales y culturales») para que cumplieren y «no atenten contra la unidad nacional ni vuelquen sus actividades a otros fines que los específicamente propios» (Sidicaro, 1996).
4. En la dictadura militar la Secretaria de Culto pasó a ser Dirección Nacional y estaba dirigida por Tte. Cnel. José Picciuolo. En una carta enviada por el rabino M. Meyer se destaca una reunión con esta autoridad dos meses después de la expiración del plazo de reinscripción en el registro de culto. Estuvieron presentes el Cnel. Picciuolo, Mario Gorenstein (DAIA), Simón Fellerburj, Roberto Bravo (ex Secretario de Culto), el Padre Jorge Mejía, el rabino Mordejai Edery y Meyer (SRL, 05/07/78, archivo M. Meyer clasificadas por Memoria Abierta).
5. Creación de Registro Nacional de Cultos. Ley N° 21.745 (15/02/78). Se trataba de un registro exclusivo para los credos no católicos y se destacaba que era una ley compatible con el artículo n° 5 del Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional. La misma continúa vigente. Ver: [www.culto.gov.ar/dircul/l21745.php](http://www.culto.gov.ar/dircul/l21745.php)
6. La DAIA «critica a aquellos aspectos de la ley de cultos (21.745) que otorga amplísimas facultades para suscitar la discrecionalidad de los funcionarios encargados de su aplicación por el Poder Ejecutivo» (NP, 04/78); mientras que en el exterior se informaba: «Recently, the Argentinean government issued an order adapted from the Buenos Aires local government which states that 'all religious groups must register with the government within 90 days'. If groups do not apply for this registration, or if the government decrees that an applica-

que no afectó ni a las congregaciones judías ni a otras existentes en Argentina». ¿Fue éste un modo de ejercer el control social y de demostrar la capacidad del poder militar de limitar la tolerancia religiosa?

Las consideraciones anteriores nos llevan a suponer que estos centros de sociabilidad judía religiosa funcionaron en condiciones habilitantes, que fueron permitidas sus prácticas durante la dictadura. Es por eso que preguntamos si fue el epíteto «religioso» sentido como garantía institucional de seguridad para sus miembros. En este caso, ¿de qué manera funcionó?, ¿para quiénes y cómo lo utilizaron? Con estas preguntas buscamos caracterizar desde un caso particular, los posibles modos en que la gente pudo haber habitado las asociaciones étnicas-religiosas, tras la destitución de «lo público».

### El movimiento conservador (*masorti*) en Argentina

Un recorrido por las sinagogas de Buenos Aires hasta fines de los años cincuenta, hubiese mostrado estilos diversos que variaban según las zonas de procedencia de los inmigrantes. Había grupos religiosos judíos ortodoxos, conservadores y reformistas llegados de Europa, Asia y África<sup>7</sup>. Los líderes espirituales, un número menor de rabinos y otros oficiantes, eran los encargados de marcar las corrientes religiosas en las que se definían sus congregaciones. Algunas contaban con egresados de las academias rabínicas de Europa, que en su mayoría se habían radicado en los territorios del otro lado del Atlántico, como consecuencia de las circunstancias adversas producidas por los pogroms de principios del siglo XX y más tarde también, producto de los prolegómenos de la segunda guerra (Mirelman, 1988:130-154). Otras congregaciones, incapaces de afrontar este tipo de privilegios, continuaban vinculadas a sus líderes espirituales de los luga-

tion is 'unacceptable', the group becomes illegal (...) This 'registration campaign' is part of a national wide effort to 'stamp out dissociative ideas,' noted Rabbi Rosenthal. 'That is, anyone who practice religion not in keeping with governmental ideas on such practice becomes a lawbreaker» (Jewish News Cleveland, 17/03/78, Archivo DAIA).

7. Según consta en el informe de la OEA, la prohibición que peso sobre los Testigos de Jehová data de 31/08/76, decreto n° 1867, que fue anterior a la creación del registro de Cultos en el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (Informe CIDH-OEA, 1979).
8. Para ampliar las divisiones del judaísmo religioso ver Cohen y Mandes-Flohr, 1987; Karp, 1975; Neusner, 1975.

res de origen (Feierstein, 2006). En Buenos Aires, si bien fueron fundadas las sinagogas por zonas de procedencias, también hubo ciertos casos en los que con pocos años de diferencia y en los mismos barrios, fueron construidos templos de oriundos de lugares próximos<sup>9</sup>. Esto se puede explicar a partir de las diferencias locales entre inmigrantes y los modos de construcción de sus identidades (Schwarzstein, 1990). Así como también, los lineamientos seguidos por los líderes espirituales y los organismos transnacionales que los autorizaban y mantenían vínculos con las sinagogas en Argentina<sup>10</sup>.

En 1959 se inicia la época de la institucionalización del movimiento conservador (*masorti*) norteamericano en Argentina con la llegada del rabino Marshall T. Meyer, enviado por la United Synagogue of America. Había sido contratado por la CIRA (Congregación Israelita de la República Argentina) para desempeñar el cargo de rabino de la juventud. A esta comunidad pertenecía la sinagoga más antigua del país, a la que se la conocía como la de los «Die Zylinder Iden» (los judíos de sombrero de copa) denotando el alto nivel socioeconómico de los feligreses<sup>11</sup>. Desde el primer momento, M. T. Meyer comenzó su labor realizando cambios que generaron importantes antagonismos con los sectores más conservadores de la institución (Shterntal, 1999: 36-41). Con el tiempo, éstos se convirtieron en conflictos internos que propiciaron su renuncia en 1962 y poco tiempo más tarde determinó la desafiliación de un grupo considerable de miembros<sup>12</sup>. Los últimos le propusieron a Meyer colaborar en la fundación de una nueva institución, Bet El (la casa de Dios), creada en noviembre de 1962. Al mismo tiempo que ésta era fundada, la escue-

9. Como fue el caso de las sinagogas creadas por los inmigrantes alemanes llegados antes y después de la Segunda Guerra Mundial (Riegner, inédito).
10. En los casos de sinagogas aquí analizadas, se observa una primera época en la que la autoridad fue el Consistoire Israelite de France. Luego, las sinagogas latinoamericanas de habla alemana pasaron a depender de CENTRA (Unión de Comunidades Centroeuropeas). A inicios de los sesenta este organismo fue desplazado por las organizaciones religiosas judías liberales norteamericanas: el United Synagogue of America (movimiento conservador) y World Union for Progressive Judaism (movimiento reformista) (Kreiman, inédito).
11. Los miembros de la CIRA eran oriundos de Francia, Alemania e Inglaterra (Feierstein, 2006: 215-221).
12. Ver el boletín de la institución CIRA, allí se explican estos hechos (La Congregación, 03/63).

la de formación de rabinos conservadores llamada «Seminario Rabínico Latinoamericano» que había funcionado durante meses en las dependencias de la CIRA, era independizada. Desde entonces, Bet El y el Seminario fueron dirigidos por el rabino Marshall Meyer constituyendo el eje a partir del cual se desarrolló el movimiento conservador en Argentina.

Uno de los mensajes más estridentes del movimiento conservador tuvo que ver con la «modernidad» y la «innovación» que sus propuestas traían<sup>13</sup>. Éstas fueron dirigidas a los sectores de judíos nacidos en Argentina, segunda o tercera generación de hijos de inmigrantes, para quienes los rituales religiosos carecían de sentido, al menos como lo habían tenido para sus mayores. Ante todo, en los años sesenta, el conservadorismo propuso un modelo de identidad judeo-argentina que desafiaba el plan original de nacionalidad argentina de integración y abandono de las diferencias de los distintos grupos étnicos a la esfera privada<sup>14</sup>. La propuesta conservadora era participar como una minoría en el espacio público: «...pero no como miembro de una minoría diaspórica extraterritorial en tránsito, sino como ciudadano que lucha en pro del pluralismo cultural y religioso» (Senkman, 2007). De esta manera fue concebido el diálogo interreligioso, institucionalizado en el año 1967 con la fundación del ISER (Instituto Superior de Estudios Religiosos) en el que confluyeron religiosos provenientes del judaísmo, catolicismo y protestantismo (Lértora Mendoza, 2003). En suma, la concepción conservadora (*masorti*) como parte integrante de los sectores religiosos judíos liberales,

13. Modernidad en el sentido de la «adaptación» de los rituales a las demandas de la sociedad contemporánea. Según M. Meyer el conservadorismo: «tiene un enfoque 'histórico positivo' que trata de comprender los orígenes del monoteísmo ético y la revelación, intentando al mismo tiempo seguir el desarrollo de las costumbres, leyes y prácticas judías. El conservadorismo, después de haber estudiado dicho origen y desarrollo, se permite el derecho de decidir si es *forma* o *esencia* y, haciendo uso de la tradición misma, de resolver cómo mantener la auténtica voz del judaísmo, cambiando a veces las formas para adecuarlas a las exigencias del mundo moderno» (Meyer, 1978 *itálica* no se encuentra en el original).
14. Según el ideal de la Generación del '37, y su proyecto político de formar una nación derivada de la cultura autóctona: «imaginar una nación sobre un vacío de nacionalidad» (Terán, 1999:279). «Ese modelo exigía subordinar las identidades colectivas de los inmigrantes a la identidad nacional forjada en el paradigma asimilador del crisol de razas» (Senkman, 2007).

declara la necesidad de participar en el espacio público. Por un lado a través del diálogo interreligioso y por el otro a través de la búsqueda de justicia social, éstos eran concebidos como deberes ligados a una «tradición profética» la que definían «sin motivaciones políticas» y sugerían que era un compromiso ético con una problemática social (Fainstein, 2006: 310).

A nivel institucional, un modo de medir el «éxito» de la corriente conservadora es a través del número de organizaciones creadas o existentes que adhirieron al Seminario Rabínico Latinoamericano (SRL), su centro referente. Al principio, las primeras instituciones asociadas fueron Bet El así como también otras sinagogas liberales (reformistas y conservadoras) cuyos rabinos establecieron relaciones directas con Marshall Meyer. Entonces, hasta 1975 podemos señalar que este desarrollo institucional se encontraba acotado a la zona norte de Buenos Aires –el barrio de Belgrano y Florida– donde se había asentado una inmigración judeo-alemana así como también judíos *sefaradíes*<sup>15</sup> oriundos de Rodas que fundaron el templo dirigido por el rabino M. Edery. En el transcurso de los próximos diez años (1976-1986) el movimiento pasó a agrupar de cinco a treinta y tres instituciones teniendo en cuenta solo las ubicadas en Capital y el Gran Buenos Aires<sup>16</sup>.

¿Qué había ocurrido para que este movimiento lograra dicho nivel de desarrollo? Parte de la explicación acerca del éxito que consolidó el conservadorismo tuvo que ver con la labor de Marshall Meyer en Argentina. Fue conocida su actuación en la sinagoga de Bet El, la cual atrajo especialmente a un público joven alejado de los rituales judíos. Así pues, Bet El funcionó como un modelo que las demás instituciones judías en Argentina querían repetir y resultar atractivas para los jóvenes (Fainstein, 2006: 283). Fue por ello, que estas congregaciones comenzaron a acercarse al SRL con la intención de pedir su incorporación al movimiento conservador.

El primer grado de adhesión de una institución al Seminario Rabínico Latinoamericano (SRL), ente rector del movimiento con-

15 División clásica de los inmigrantes judíos *ashkenazíes* (oriundos de Alemania así como también de otros lugares de Europa y Rusia) y los *sefaradíes* (los provenientes de España y Portugal, los países árabes y en general del Imperio Otomano).

16 Listado realizado con la revista oficial del SRL. Llamada Maj'shavot.

servador, se establecía cuando un alumno o «seminarista»<sup>17</sup> era contratado para realizar servicios religiosos. Cada congregación asistida debía responsabilizarse haciéndose cargo del financiamiento de esta prestación, debidamente abonada al Seminario. Así, la figura del seminarista era central para comprender la divulgación del mensaje del movimiento conservador en Argentina, que principalmente refería a la necesidad de transformar las «instituciones» en «comunidades». Si bien con anterioridad a la llegada del movimiento conservador dichas instituciones desplegaban una amplia variedad de actividades, el enviado del SRL transmitía el mensaje de conformar «centros comunitarios» en los que fuera realizada una «vida judía plena».

Ahora bien, ¿qué significados cobraba en la práctica de las instituciones judías la llegada del seminarista? En algunos casos, éstos se encontraban con dinámicas religiosas pre-existentes, por lo general de estilo ortodoxo relativo a las generaciones inmigrantes. En otros casos, se trataba de instituciones sociales y deportivas que en sus orígenes habían sido fundadas por corrientes ideológicas laicas y con los años habían comenzado a realizarse actividades juveniles, especialmente de los movimientos sionistas. Para éstas en especial, la decisión de contratar los servicios del conservadorismo implicó profundos cambios. En unas y otras, puede observarse que para la mayoría de los participantes –de antaño así como para los que comenzaron a acercarse a partir de la renovación de los servicios religiosos y de las actividades sociales<sup>18</sup>– el hecho que las instituciones fuesen de carácter religioso no resultaba contradictorio con sus estilos de vidas seculares. En efecto, este modelo institucional era un «paradigma de congregación alternativo» (Babis, 2002: 31-34) en cuyo centro estaba situada la vida sinagoga, la que dotaba de sentido un conjunto de

17. «A quiénes se aplica el término «seminarista»: a todo alumno, varón, que ha concluido el ciclo de tres años del Departamento Abarbanel y se encuentra inscripto en el plan de estudios del Departamento Rabínico» (SRL, 01/81, carpeta Copias Corridas 80-81. Archivo SRL).

18. Cabe destacar que en la mayoría de las instituciones los que demandan la adhesión al conservadorismo fueron los «clubes de padres» conformados en relación a la aparición de las escuelas integrales. Se bien a principios de los sesenta había algunas escuelas integrales, este modelo fue prácticamente implementado como consecuencia de la Ley de Onganía de Jornada Completa (1967). Las escuelas integrales dictaban educación judía y oficial en un mismo establecimiento (Rubel, 1998:27).

actividades sociales, culturales y educativas. Más allá de lo cual, este modelo no interfería ni restringía las prácticas individuales o decisiones institucionales relativas a la observancia religiosa. Es decir, el conservadorismo les ofreció a las instituciones judías existentes en Argentina, la posibilidad de «completar»<sup>19</sup> las actividades que eran brindadas, sin requerir por parte de los participantes un compromiso con el cumplimiento religioso.

Entonces, en los años setenta –donde ubicamos las primeras adhesiones de sinagogas no liberales– el advenimiento de los servicios religiosos fue una forma de sumar o enriquecer el número de actividades ofrecidas por las instituciones, pero no implicó un cambio rotundo en la construcción de la identidad judía. En este sentido, la cuestión de la adopción de un modelo de vida conservador, no era una condición *sine qua non* de participación en dichos ámbitos y en definitiva no fue lo que sucedió mayoritariamente<sup>20</sup>. Así pues, resulta curioso que si no fue una observancia religiosa lo priorizado, entonces ¿cuáles fueron los sentidos que llevaron a los dirigentes o agentes institucionales a pedir su incorporación al movimiento conservador? Esta pregunta nos lleva a analizar las prácticas cotidianas de la gente atraída por estos espacios de sociabilidad religiosa, específicamente teniendo en cuenta el contexto argentino de desarticulación social tras el Golpe Militar desde el 24 de marzo de 1976.

Por medio de un caso, la censura a la mini-serie de TV denominada *Holocausto*, pretendemos reconstruir una variedad de actitudes y comportamientos sociales a través de los cuales se despliegan construcciones «imaginarias» (Anderson, 2005) de lo «religioso», a partir de lo cual podemos pensar prácticas posibles de «oposición política» defendidas durante la dictadura<sup>21</sup>.

19. El término «completar» refiere a un uso nativo de los entrevistados.

20. Siguiendo a Iacov Rubel quien en su investigación sobre las escuelas judías en Argentina, optó por utilizar la clasificación entre escuelas de «variadas ideologías étnicas» en la que incluye a las escuelas conservadoras y escuelas «de orientación religiosa ortodoxa». Según el autor, es preferible esta división ya que en las instituciones conservadoras no hay un plantel docente o directivo, o mayoría de padres, que permitan hablar de instituciones conservadoras (Rubel, 1998: 75).

21. En este sentido sigo a Filc quien destaca que «las prácticas de oposición bajo regímenes autoritarios requieren de un análisis particular» ya que «lo político» en estas condiciones redefine los tradicionales espacios público/privado» (Filc, 1997: 26-27).

### Represión y censura: *Holocausto* una mini-serie reconvertida para la pantalla grande

A fines de 1978, un canal de TV argentino haciendo eco a la masiva audiencia que había tenido la mini-serie *Holocausto* en EE.UU. y algunos países de Europa, anunció la compra de los derechos para la emisión de este programa en nuestro país. Se trataba de una producción de la cadena de televisión norteamericana NBC que había llevado a la pantalla chica la novela de Gerald Green de nombre homónimo. En EE.UU. la mini-serie había sido emitida en abril de 1978 y alcanzó una audiencia de 120 millones de espectadores: «la miniserie se centra en dos grandes tramas, por un lado, la familia Weiss, familia judía cuyo hijo mayor se casa con una mujer no judía al iniciarse la serie; la otra gran trama se centra en Eric Dorf, un alemán que en su trabajo en la SS seguirá de cerca la Solución Final»<sup>22</sup>. Sin embargo, la mini-serie *Holocausto* no logró pasar la censura en Argentina. La publicación de su próxima proyección fue falsa y según Itkin se vio «dos veces en privado» tras lo cual fue decidido no emitirla<sup>23</sup>.

Medio año más tarde, el periódico judío *Nueva Presencia* sacó una nota titulada «¿Quién le teme al 'Holocausto' en nuestro país?» en la que se explicaba que la mini-serie aún no había sido exhibida (*Nueva Presencia*, 24/08/79). La nota era firmada por Carlos Polak<sup>24</sup> y sus críticos comentarios –que tal vez intuían posibles consecuencias o ingenuamente las ignoraban– destacaban que «alguien» podía estar presionando para impedir su proyección, empalideciendo la cen-

22. Según Zylberman «si bien *a posteriori* la serie produjo (y produce hasta el día hoy) toda una serie de debates, algunos sostienen que gracias a esta producción el conocimiento sobre los crímenes nazis «saltó la barrera académica» para lograr un difusión y conocimiento más amplio» (Zylberman/Schenquer, inédito).

23. Cabe destacar que Itkin marca que solo transcurrió un mes entre que fue prohibida y que Canal 9 decidió emitirla (1981). Sin embargo a partir de los periódicos, observamos que a fines de 1978 los lectores preguntaban por su falta de emisión. Es decir que transcurrieron tres años hasta que finalmente Canal 9 la emitió en diciembre de 1981 (Ulanovsky/Itkin/Sirvén, 2006:424).

24. Polak fue presidente de la Asociación Cultural Judeo-Argentina Fraie Schtime (Fraie Schtime es una agrupación que proviene de los sectores comunistas judíos) y hasta 1978 desempeñó el cargo de director del Departamento de Cultura de AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina). En 1984 junto con la recuperación democrática, se convirtió en camarista, juez de la Cámara de Apelaciones (*Nueva Presencia*, 29/06/84).

sura que pesó sobre el programa, impuesta por las autoridades militares<sup>25</sup>. Transcurridos más de dos años, en febrero de 1981, un nuevo artículo en *Nueva Presencia* volvía a resaltar la falta de difusión pública de este film. Esta vez su autor reconocía que «la no exhibición de 'Holocausto' tiene su base de obstrucción en alguna oficina burocrática de segundo orden» (*Nueva Presencia*, 14/02/81).

¿Por qué el canal de TV argentino no emitía la mini-serie? Si no la hubiera anunciado, tal vez la pregunta carecería de sentido, pero al hacerlo había despertado las críticas provenientes de ciertos sectores judíos. Hoy sabemos que Canal 9 estaba en manos del Ejército, que anunció y luego por alguna razón se arrepintió (¿auto-censura?) de mostrar *Holocausto*. Finalmente en Diciembre de 1981 el canal puso en el aire los episodios de la mini-serie durante una semana. Habían pasado tres años entre que llegó a la Argentina (fines de 1978) y su emisión (fines de 1981). Al respecto el diario *Clarín* informó que la gente esperaba con «expectativas» esta programación por «la propia realización y por el hecho de haber estado 'demorada' su exhibición durante cuatro años en nuestro país»<sup>26</sup>.

25. Al día de la fecha son solo conjeturas las que tenemos al respecto sobre la censura de la mini-serie *Holocausto*: en el COMFER (Comité Federal de Radiodifusión) nos informaron que este instituto solo tenía la capacidad de «multar» a los canales luego de las emisiones de los programas pero no de «censurar». Es por ello que nos enviaron al INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales) en donde nos informaron que allí solo hay registros de las películas que se estrenan comercialmente y no de las que pudieron haber sido proyectadas en salas independientes. Por último fuimos al ENER (Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica) en la biblioteca nos informaron que había un artículo en la revista *Cinégrafo* al respecto. Éste fue escrito por Hugo Furno: «Ante todo y para eliminar cualquier duda malévol, es necesario aclarar que no se justifica de ninguna manera la larga prohibición que pesó sobre esta «serie» en la Argentina; como tampoco parece que sea necesario discutir el hecho de que haya sido la televisión americana quien finalmente se atrevió a «ficcionalizar» un acontecimiento históricamente trágico y actual: el problema judío en la Segunda Guerra y el brutal exterminio en los campos de concentración nazis» (*Cinégrafo*, n° 2, abril 1982) Ver Zylberman/Schenquer, 2009.

26. Quien firmó esta nota en *Clarín* fue Luis Mazas a quién le pregunté si se acordaba en qué circunstancias había visto esta mini-serie. Me dijo que el secretario de espectáculos de *Clarín*, Carlos Morelli, le dijo que fuera a una función privada realizada por Canal 9 para el periodismo especializado previa

## Una censura «salteada» por una congregación conservadora en el barrio de Parque Patricios

Un ejemplo que ilustra lo que podría ser tomado como un comportamiento de desavenencia a la «ley» bajo la dictadura, tuvo que ver con las respuestas y acciones realizadas por figuras relacionadas a la vida judía comunitaria en Argentina ante la censura de la mini-serie norteamericana *Holocausto*. Más allá de las discusiones acerca del tipo de material filmico en cuestión y de los motivos que llevaron a las autoridades militares a prohibir la mini-serie, cabe advertir los procesos sociales generados en torno a dicho film. Este hecho será analizado como un «vector de memoria» (Rouso, 1991), es decir un producto cultural que pone de manifiesto diferentes sentidos sociales latentes.

Ni los registros oficiales como los boletines institucionales, ni los periódicos de tirada masiva permiten conocer determinado tipo de prácticas cotidianas que se produjeron en las congregaciones conservadoras. A través de las memorias de sus actores es posible reconstruir que más allá de la prohibición, *Holocausto* fue transmitida cuando todavía pesaba la censura en determinados espacios institucionales como la Asociación Israelita de Beneficencia y Culto, Escuela Jerusalem. Desde 1978 esta congregación había solicitado al Seminario Rabínico un seminarista para officiar en su sinagoga. Daniel Fainstein recuerda que durante el período que él fue seminarista en Jerusalem, la mini-serie *Holocausto* se vio en el salón del templo de la institución. Sin embargo no logra reconocer de qué manera supo de esta actividad, quiénes eran los que convocaban o de qué manera anoticiaban a la gente para que asistiera<sup>27</sup>. Desde el presente, a más de treinta años de ocurridos estos hechos, reconoce tener la sensación de haber participado de un «acto de resistencia cultural contra el régimen»<sup>28</sup>. Es

su emisión. La serie había estado prohibida y en su nota resaltaba «...más allá de los valores de la obra, su proyección simboliza una saludable apertura en el seno de nuestra televisión» (*Clarín*, 6/12/81).

27. Según los documentos internos del SRL desde 1978 envían seminaristas a la Congregación Jerusalem y en 1979 otro documento certifica que el enviado era Daniel Fainstein. Además, en la congregación las actas de casamiento muestran que este seminarista trabajaba con anterioridad a la fecha de diciembre de 1981.

28. «Sí, yo me acuerdo de esa época. Yo la vi en la comunidad de Jerusalem, primero se da como medio oculto en los sectores de la comunidad... un case-

imposible saber cuáles fueron los significados que llevaron a los actores a impulsar la proyección de *Holocausto*. Los hechos fueron que ante la censura existente, los líderes y/o algún miembro encontraron la manera de dar con el material y difundirlo en los entornos sociales en los que circulaban. Tal vez el número de espectadores haya sido limitado, pero simbólicamente puede registrarse este hecho como un acto de cuestionamiento a la concepción autoritaria del Estado que impartía el tutelaje de la población, determinando qué material era moralmente aceptable y cuál no lo era.

### A modo de conclusión

A través de estas páginas hemos plasmado respuestas varias a la pregunta acerca del crecimiento de esta corriente religiosa en Argentina, y observamos razones en el plano de las necesidades identitarias de los judíos argentinos así como también del contexto nacional. La intención era desentrañar motivaciones que fueran más allá de una mirada esquemática que respondiera teóricamente que estos procesos de inscripción religiosa se dieron en un contexto represivo como el de la dictadura en Argentina. Como hemos visto, el fenómeno religioso en estos espacios es tangencial a las motivaciones de tipo sociales y culturales que fueron desarrolladas en estos marcos en los que el conservadorismo llegó para ampliar el espectro de actividades en ellos realizadas.

Más allá del caso analizado, la proyección de la mini-serie *Holocausto* en una congregación conservadora durante un período en el que estaba censurada, lo que refleja es que aun bajo la dictadura se comenzaba a hablar de la «censura». Como vimos, no solo fueron los medios judíos sino también los nacionales que publicaron lo positivo de la «apertura». No obstante, las consecuencias de la censura de este material filmico despertaron conflictos entre sectores de la vida

---

te así grande. ...Se daba en la comunidad, primero como medio oculto...(F.D., e/nº4 2008). «...Era una sensación de realizar un acto de resistencia cultural contra el régimen. Teníamos la sensación de hacer algo clandestino. Los militares no dejaban que se proyecte esta miniserie que estaba siendo un éxito mundial, en los canales del aire». «... Al poco tiempo (o tal vez antes) hubo un atentado a la puerta de la comunidad con una bomba puesta tarde de noche. Volaron la pesada puerta de bronce. Desde ese día teníamos un policía en la puerta» (F.D., corresp/2008) (El atentado ocurrió el 1/08/80, ver: <http://www.desclasificados.com.ar/i.php?i=807>).

judía organizada. Especialmente estuvieron presentes en un acto realizado en la congregación conservadora NCI (Nueva Comunidad Israelita) convocada a raíz de la emisión de un programa por Canal 9 del periodista Llamas de Madariaga (27/10/80). Uno de los expositores describió el enojo de los allí congregados quienes definían los dichos en ese programa de «antisemitas», que la dirigencia comunicara que no salía a denunciar porque estaba negociando la autorización de la proyección de la mini-serie *Holocausto* (Fainstein, 2006:333). En síntesis, estos hechos reflejan los mecanismos de negociación, visibilización y ocultamiento, de sectores sociales judíos en el contexto de represión cultural bajo la dictadura.

### RESUMEN

Este artículo presenta la vida cotidiana en los centros judíos de sociabilidad religiosa durante los años de la última dictadura militar (1976-1983). Especialmente, analizaremos el éxito de una corriente religiosa llamada «conservadora» que por esos años logró la adhesión de un número importante de instituciones judías. Este trabajo referirá a la circulación de sentidos en estas organizaciones de la sociedad civil y su relación con el contexto político, particularizando el caso de la mini-serie norteamericana *Holocausto* que había sido censurada en Argentina.

**Palabras Clave:** dictadura - vida cotidiana - organizaciones judías.

### SUMMARY

This article presents a picture of everyday life in the Jewish centers of religious sociability during the years of the last Argentine military dictatorship (1976-1983). The analysis will especially focus on a religious stream known as 'conservative' (masorti), which by those years had the support of an important number of Jewish institutions. Here we will refer to the meanings uttering among these organizations of the civil society and their relationship with the political context, taking the case of the US series *Holocaust*, which had been censured in Argentine.

**Keywords:** dictatorship - everyday life - Jewish organizations

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, B., *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: FCE, 2005.
- BABIS, D., De sinagogas ortodoxas a centros comunitarios conservadores. Transformaciones en la organización comunitaria de los judíos de Buenos Aires. Tesis de maestría de la Universidad Hebrea de Jerusalem, 2002.
- CALVEIRO, P., *Política y/o Violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Bs.As.: Grupo Editorial Norma, 2005.
- CRENZEL, E., *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2008.
- DUHALDE, E. L., *El Estado Terrorista Argentino. Quince años después una mirada crítica*, Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- FAINSTEIN, Daniel, Secularización, Profecía y Liberación: La desprivatización de la religión en el pensamiento judío contemporáneo. Un estudio comparativo de sociología histórica e historia intelectual. Tesis de Doctorado, UNAM, México, 2006.
- FEIERSTEIN, R., *Historia de los judíos argentinos*, Buenos Aires: Galerna, 2006.
- KREIMAN, A., «La Sinagoga Argentina». Inédito.
- LECHNER, N., *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y Política*, Buenos Aires: FCE, 1990.
- LÉRTORA MENDOZA, C., «El Instituto Superior de Estudios Religiosos (ISER). Una experiencia interconfesional argentina».  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35501214>
- LVOVICH, «Actitudes sociales y Dictaduras: las historiografías española y argentina en perspectiva comparada», en *Páginas, Revista Digital de la Escuela de Historia*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 2008.
- MIRELMAN, V.A., *En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires. 1890-1930*, Buenos Aires: 1988.
- NOVARO, M., y PALERMO, V., *La dictadura militar 1976/1983. Del Golpe de Estado a la restauración democrática*, Bs. As.: Paidós, 2006.
- QUIROGA, H., *El tiempo del «proceso». Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*, Rosario: Homo Sapiens, Fundación Ross, 2004.
- RIEGNER, J., *Un proyecto migratorio judeo-alemán: cincuenta años después el «Grupo Riegner» en la Argentina*, inédito.
- ROUSSO, H., *The Vichy Syndrome, History and Memory in France since 1944*, Cambridge: Harvard University Press, 1991.
- RUBEL, L., *Las escuelas judías argentinas (1895-1995). Procesos de evolución y de revolución*, Buenos Aires: Edit. Milá, 1998.
- SCHWARZSTEIN, D., «Entre la tierra perdida y la tierra prestada: refugiados judíos y españoles en la Argentina», en *Historia de la vida privada en la Argentina*, Devoto, F. y Madero, M. (comp.), Tomo 3, Buenos Aires: Taurus, 1990.

- SENKMAN, L., «Ser judío en Argentina: las transformaciones de la identidad nacional» en *Identidades judías, modernidad y globalización*, Mendes-Flohr, P., Assis, Y.T. y Senkman, L., (eds.), Buenos Aires: Lilmod, 2007.
- SHTERN TAL, D., *Don't cry for me Argentina. A history of the conservative movement in Argentina*, Instituto de Judaísmo Contemporáneo, 1999
- SIDICARO, R., «El régimen autoritario de 1976: refundación frustrada y contrarrevolución exitosa», en *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Quiroga, H., y Teach, C., (comps.), Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 1996.
- TERÁN, O., «Acerca de la idea de nación», en *La Argentina en el siglo XX*, Buenos Aires: Edit. Ariel, 1999.
- ULANOVSKY, C., ITKIN, S., y SIRVÉN, P., *Historia de los medios de comunicación en la Argentina. Estamos en el Aire*, Buenos Aires: Emecé: 2006.
- YANNUZZI, M. A., *Los años oscuros del proceso*, Rosario: UNR Editora, 1991.
- ZYLBERMAN, L., y SCHENQUER, L., «Memoria / Historia: la construcción de la Shoá como el paradigma de los genocidios del siglo XX», inédito.

### Periódicos, boletines y revistas

- Cinógrafo  
Clarín  
La Congregación, revista de la CIRA (Congregación Israelita de la República Argentina).  
Maj'shavot, revista del Seminario Rabínico Latinoamericano.  
Nueva Presencia

## ÍNDICE

- ¿CIUDADANOS DE CUAL REPUBLICA? LOS EXTRANJEROS Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA NACIONAL EN CENTRO-AMÉRICA, 1823 - 1845.  
Jordana Dym ..... 11
- LOS CENTROS SOCIALES JUDÍOS "CONSERVADORES" DURANTE LA DICTADURA. CONSENSO SOCIAL Y COMPORTAMIENTOS FRENTE AL TERRORISMO DE ESTADO.  
Laura Shequer ..... 59
- ENTREVISTA A HUGO VEZZETTI  
Luciano Alonso ..... 77

## DOSSIER: PROSTITUCIÓN E HISTORIA

- A MODO DE PRESENTACION  
María Luisa Mújica ..... 97
- SEXO-SEN EL LUPANAR  
UN DOCUMENTO FOTOGRAFICO  
Dora Barrancos / Ricardo Ceppi ..... 123
- PROSTITUCION EN ROSARIO:  
UN ANALISIS HISTORICO SOBRE UN NUEVO/VIEJO PROBLEMA  
María Luisa Mújica ..... 155
- LA VIDA EN LA VENTANA:  
PROSTITUCION Y POLICÍA EN EL RIO DE JANEIRO REPUBLICANO  
Cristina Schettini ..... 181
- OS SENTIDOS DA PROSTITUÇÃO NA MODERNIDADE BRASILEIRA  
Margareth Rago ..... 209

**ITINERARIOS**  
ANUARIO DEL CEEMI Año 3 / N° 3 / 2009

---

Procesado gráfico integral

**UNR EDITORA**

Editorial de la Universidad Nacional de Rosario  
Urquiza 2050 - (S2000AOB) Rosario - Santa Fe  
República Argentina

Edición de 300 ejemplares

DICIEMBRE 2009